

ALEX CRIVILLE ► *Campeón del mundo de Motociclismo*

«Me hubiera gustado que Doohan estuviese en la pista»

Alex Crivillé se bajó de la moto fatigado, mucho más por los nervios de las últimas vueltas que por la propia carrera. Era campeón del mundo y el estrés dio paso a la alegría.

Crivillé saluda en el podio con su casco dorado.
RENZO GOSTOLI / EFE

María José Sanz. RIO DE JANEIRO

Alex Crivillé era el centro de un hervidero de cámaras, fotógrafos, micrófonos y grabadoras tras proclamarse campeón del Mundo del medio litro en Río de Janeiro. Era un tipo exultante al que, como siempre, le costaba expresar sus sentimientos.

—¿Cómo se siente después de conseguir el campeonato?

—Es el día más feliz de mi vida. Acabo de conseguir el objetivo que me había marcado cuando comenzaba a correr como piloto profesional.

—Entonces, ¿se ha quedado sin objetivos?

—Siempre hay nuevos retos. A partir de ahora tendré que marcarme nuevas metas, pero no es el momento de pensar en ello.

Quiero saborear el triunfo.

—No obstante, usted consiguió hace ya 10 años un campeonato mundial...

—Aquello fue muy grande. Fui el campeón más joven de la historia, pero no era el primer español que lo conseguía. En nuestro

país ya había otros que habían logrado el título de 125 y se trataba de pilotos que eran leyenda. Ahora es distinto. Esto es un hito. El título de 500 es lo máximo y por él suspiraba toda la afición.

—¿Cómo definiría su hazaña en el circuito brasileño?

—Como algo que va más allá de mi propia carrera como piloto. No quiero que suene a pretencioso, pero es natural que me sienta muy orgulloso y feliz.

—¿A quien dedica el triunfo?

—Hay mucha gente a quien dedicárselo, pero el primero en quien he pensado ha sido en mi padre (fallecido hace dos años). Al principio él no quería que yo corriese, pero luego se convirtió en mi mayor apoyo. Estoy seguro que hubiera estado muy orgulloso de su hijo.

—¿Y después...?

—Después está el resto de mi familia..., mi madre, mis hermanos. También todos los que me han ayudado como mi equipo y, aunque lo deje para el final, no puedo olvidar a la afición: es la mejor del mundo.

—¿Cómo han sido las últimas vueltas?

—Las más largas y difíciles de mi vida.

—¿Qué tiene que decir sobre la ausencia por lesión de Michael Doohan?

—Me hubiese gustado mucho que hubiese estado en la pista y

ganar con él compitiendo. No ha podido ser y no puedo cambiar las cosas. He dicho en repetidas ocasiones que así son las carreras y Doohan cometió un error. Antes de Jerez habíamos pasado dos carreras y habíamos quedado una vez cada uno por delante del otro. Sólo puede decir que no lo hubiese tenido fácil.

—¿Cuál es su opinión sobre los demás corredores?

—Roberts comenzó muy fuerte y después tuvo problemas. A Biaggi le costó ser competitivo con la Yamaha. Finalmente, ha sido mi compañero Tady Okada mi prin-

cipal rival, que ha hecho una temporada magnífica, lo que demuestra que en el equipo cada uno lucha por sí mismo, como yo luchaba contra Doohan antes.

—¿Cómo han planteado la carrera?

—Lo importante era conseguir el título. No tenía nada que demostrar. Por lo tanto, tenía simplemente que asegurar los

puntos y estoy muy satisfecho de ello.

—Se tomará algún descanso o tiene planes inmediatos?

—En una semana se corre el Gran Premio de Argentina y quisiera celebrar el título ganándolo. Luego vuelvo a España porque hay algo montado y después me voy a Motegi para una carrera de exhibición. Después..., me gustaría reposar unos días, puesto que enseguida comienza la pretemporada y tenemos que trabajar para el año 2000.

«Las diez últimas vueltas se me han hecho interminables»

«El título se lo dedico a mi padre. No quería que corriese pero luego fue mi mayor apoyo»

5
NANDO

1
CAÑIZARES

10
DE PEDRO

Nando, Cañizares y de Pedro ya visten la misma camiseta